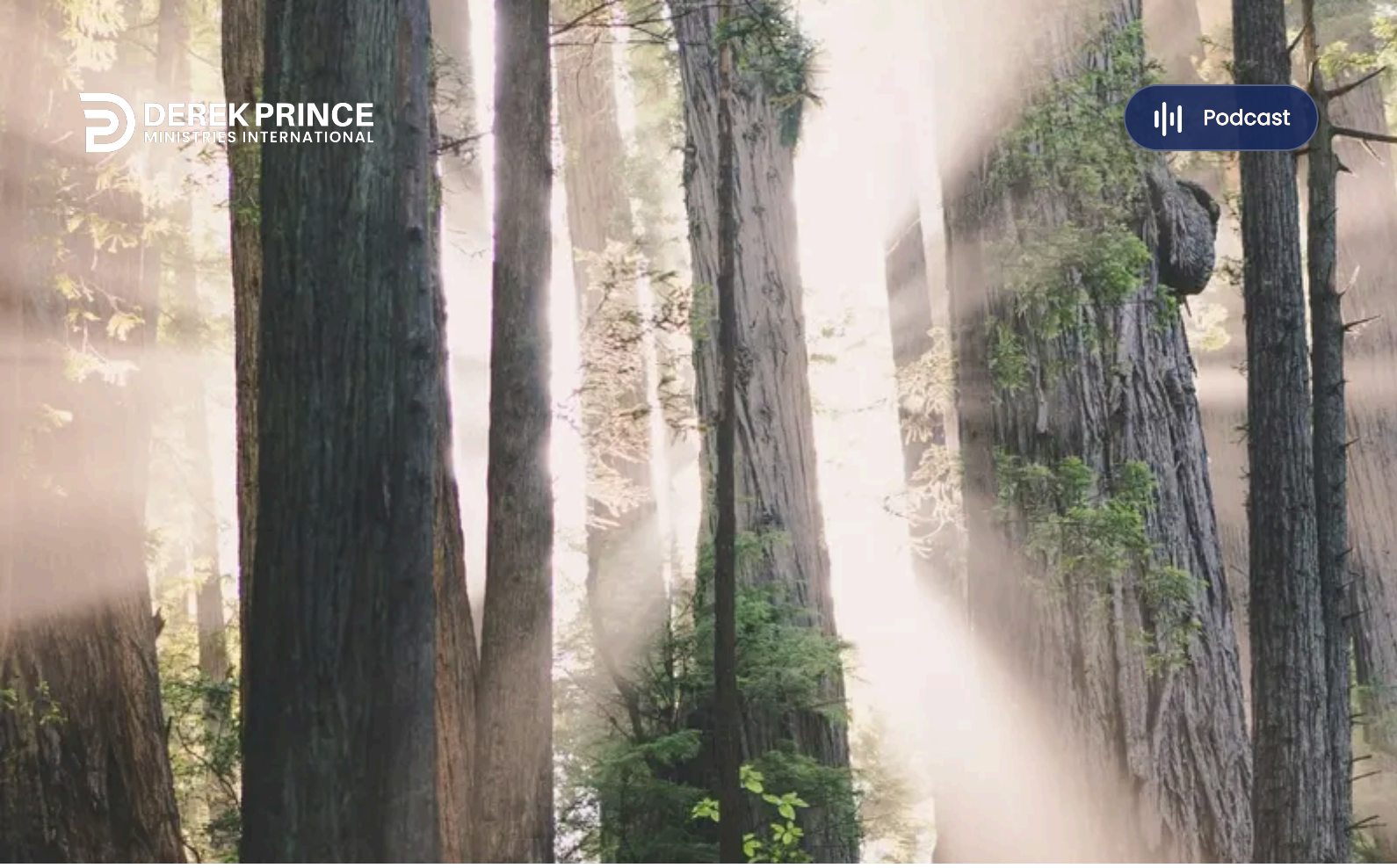


La Primera Resurrección



Part 4/10

La Resurreccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de este tema que ha traído bendiciones inmensurables, el tema de la resurrección.

En las charlas anteriores mencioné tres bendiciones maravillosas que tenemos por medio de la resurrección de Cristo: La primera, que podemos nacer de nuevo a una vida totalmente nuevo; podemos tener un comienzo totalmente nuevo a través de la resurrección de Jesús.

Segundo, podemos ser justificados, absueltos, declarados completamente rectos con la justicia de Cristo no la nuestra. Expliqué la palabra justificado de esta manera, decir que he sido justificado significa justo como si nunca hubiese pecado, porque la justicia de Cristo me es acreditada por medio de la fe en su muerte o resurrección y su justicia es sin pecado porque Él nunca conoció el pecado, y esa es su justicia que Dios nos ofrece por medio de la resurrección de Jesucristo.

Tercero, a través de la resurrección de Jesús, Dios nos ofrece la victoria sobre todos nuestros enemigos y particularmente el último enemigo que es la muerte. Expliqué ya que la muerte ha sido derrotada aunque todavía no ha sido destruida, entre tanto la muerte sirve a los propósitos del Dios Todopoderoso; cuando el creyente llega a ese momento de la muerte no pasa a la tinieblas, ni tiene que enfrentarse a los ángeles satánicos llamados muerte y Hades, sino que el camino de abre como Esteban para entrar inmediatamente a la presencia de Dios.

Hoy voy a compartir con usted una bendición más que es nuestra por medio de la resurrección de Cristo y es esta: Su resurrección es la garantía de nuestra resurrección.

Pablo nos da una descripción muy buena de esto en Colosenses 1:18, donde dice, hablando de Jesús:

> "Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia"

Y cuando dice: Para que en todo tenga la preeminencia, habla del primer orden o la primera creación y la nueva creación, y en ambas creaciones tiene la preeminencia, el primer lugar. Pablo dice dos cosas de Jesús en relación a esto: Primeramente que es la cabeza del cuerpo que es la

iglesia. Y segundo, que Él es el principio de la nueva creación, siendo el primogénito de entre los muertos. Así que cuando Pablo dice que Él es el primogénito por implicación significa que hay otros que seguirán, Él tiene que ser el primero de otros que le seguirán.

Aquí está implícita esta imagen, que la resurrección es como un nacimiento de la muerte y dice que Jesús fue el primero en experimentar este nacimiento cuando resucitó. También dice que Él es la cabeza de su cuerpo, la iglesia, nosotros sabemos que en un nacimiento físico normal la primera parte que emerge es la cabeza y cuando la cabeza sale, es evidencia segura que el cuerpo seguirá; así que cuando Jesús, la cabeza del cuerpo emergió de la muerte en su resurrección era una evidencia segura y final que el cuerpo, la iglesia seguiría en esa resurrección.

Quiero leer ahora las palabras de Juan en Apocalipsis 1, versículos 4 y 5 donde dice:

> "Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra."

Hay tres declaraciones de Jesús, tres descripciones que vienen en un orden lógico: Primero, él es el testigo fiel, él es quien representó fiel y totalmente al Padre en su vida como hombre, él nunca claudicó, ni habló una palabra en falso, nunca representó mal a Dios, aún a costa de su propia vida permaneció como testigo fiel, porque él es el testigo fiel. Es por lo tanto el primogénito de los muertos, el primero que resucitó y como primogénito de los muertos se convirtió en el soberano de los reyes de la tierra, la resurrección lo llevó a reinar. Nuevamente el uso de la frase "el primogénito" indica que habrá otros que le seguirán, Cristo resucitó para reinar y también nosotros lo haremos.

Recuerde lo que hemos citado ya varias veces de Efesios 2: Juntamente con Cristo, nos dio vida juntamente con Cristo, juntamente con Él nos resucitó y así mismo juntamente nos hizo sentar con Cristo Jesús, resucitar es reinar. Pablo vuelve a mencionar esta verdad en 2 Timoteo capítulo 2, versículo 11 y 12 donde aparentemente cita un dicho común para la iglesia primitiva y es esto:

> "Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él ..."

Si nos identificamos con él en su muerte, seremos identificados con Él en su resurrección, si nos mantenemos fieles en nuestro testimonio como Él fue fiel, seremos como Él resucitados para reinar con Él.

Y en Apocalipsis 3:21 Jesús nos hace esta promesa

> "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono."

Es una promesa que quita el aliento, Jesús venció, el Padre lo levantó para que se sentara con Él en el trono para reinar; Jesús promete que por medio de su muerte y resurrección usted y yo podemos vencer también, y si vencemos Él hará por nosotros lo que el Padre hizo por Él "Al que venciere le daré que se siente conmigo en mi trono".

En 1 Corintios 15, versículos 22 al 24, Pablo bosqueja el orden de la resurrección en tres fases sucesivas.

> "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. – a su debido tiempo, todos serán resucitados - Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; - esta es la primera fase - luego los que son de Cristo, en su venida. – esta es la segunda fase - Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia." Esta es la fase final.

Aquí vemos el orden de la resurrección: Cristo, las primicias, ya eso sucedió. La siguiente fase, los que son de Cristo cuando Él venga, la escritura llama a esta la primera resurrección, en Apocalipsis 20:6 dice: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección..." Y al final es la resurrección última de todos los muertos que quedan y que el capítulo 20 describe más adelante.

Cuando pensamos en este tema gloriosos de la resurrección es natural que nos hagamos la pregunta: ¿Y cómo será esa resurrección, el Nuevo Testamento responde a esta pregunta en varios lugares. Voy a mencionar solo dos respuestas breves que describen la

resurrección ¿Cómo seremos cuando seamos resucitados plenamente? La primera respuesta está en 1 Juan 3, versículo 2, dice así:

> "Amados ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser pero sabemos que cuando Él se manifieste seremos semejantes a él porque le veremos tal como él es."

Ya somos hijos de Dios por la esperanza que tenemos en Cristo, quien en nosotros es la esperanza de gloria; todavía no es manifestado plenamente en nuestra persona externa, esto sucederá únicamente cuando Cristo sea manifestado en su gloria, entonces seremos como él, recibiremos un cuerpo como el suyo y seremos como él porque le veremos tal como él es. Habrá un gran poder en la revelación del Cristo resucitado y glorificado para los creyentes que lo esperan que los transformará, transformará sus cuerpos mortales en inmortales, sus cuerpos débiles en cuerpos fuertes, esos cuerpos de humillación serán cambiados en cuerpos de gloria, de corrupción a incorruptibles. También en Filipenses 3, versículos 20 y 21, Pablo regresa a este tema de la resurrección y cómo será para nosotros, dice así:

> "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; - note que estas palabras se refieren a los que esperan el regreso del Señor, luego sigue diciendo de Jesús - el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas."

Note esta frase: el cuerpo de la humillación nuestra; este cuerpo es un cuerpo de humillación como resultado del pecado, vivimos en un cuerpo que constantemente nos recuerda de nuestra debilidad y limitaciones, que las cosas no son como Dios las planeó originalmente y con nuestra humillación somos recordados de nuestro pecado; pero gracias a Dios tenemos esta promesa que si esperamos a Jesucristo, cuando él aparezca y le veamos, seremos transformados en la semejanza de su cuerpo de gloria, compartiremos su gloria aún en nuestros cuerpos físicos. Y Pablo dice, note bien estas palabras: Por el poder por el cual puede también sujetar así mismo todas las cosas.

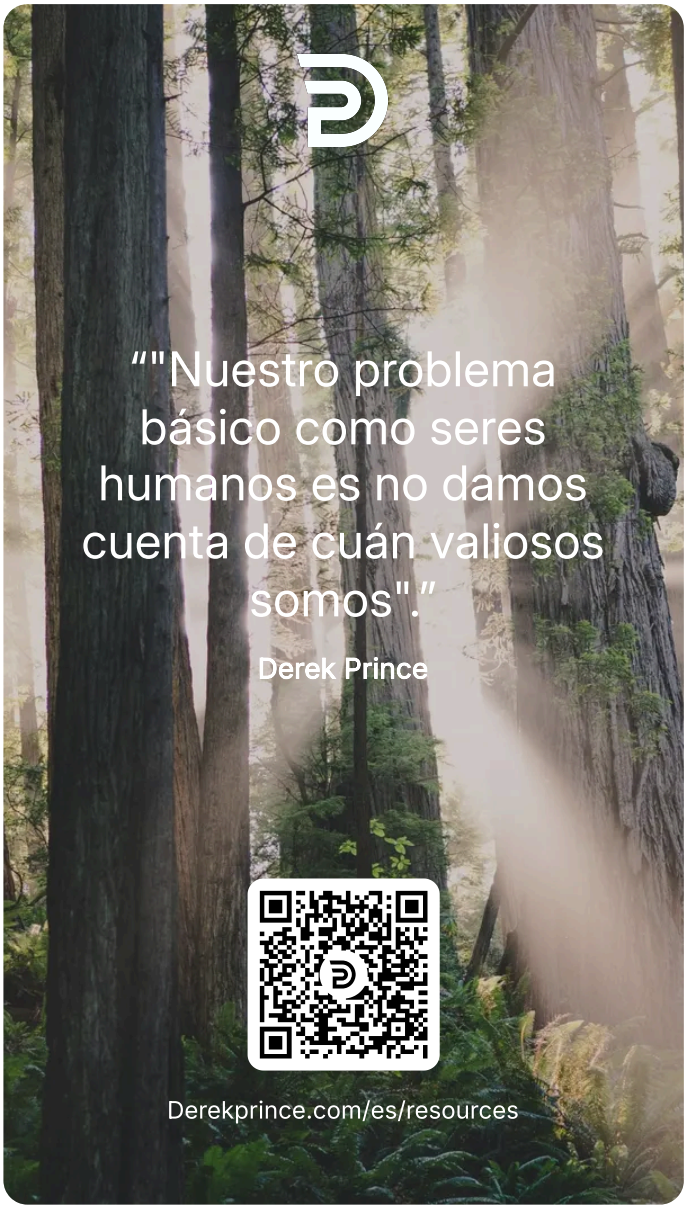
¿Cree usted esto?. ¿lo cree verdaderamente que Cristo puede sujetar a sí mismo todas las cosas?, aún estos cuerpos frágiles, débiles y corruptibles como los nuestros y transformarlos a la semejanza de su cuerpo glorioso?

Nuestro tiempo terminó hoy, regresaré mañana a la misma hora, mañana continuaré y terminaré con este tema de la resurrección, enfocaré la manera en que podemos ser testigos de la resurrección de Cristo en esta generación.

© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R109-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.